

Crónicas

DOMINGO 10 DE MARZO DE 2024

AÑO 3 - N° 117



La Chinasupay, la amante celosa y seductora del Tío

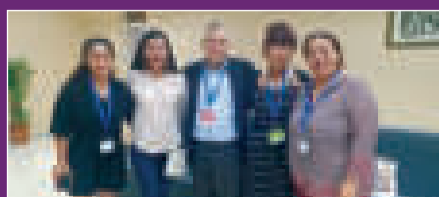
Págs. 4-5

// FOTO: ESTATUILLA DE LA CHINASUPAY. PROPIEDAD DE VÍCTOR MONTOYA



Gladys Moreno, la aguerrida voz que unió al país

Págs. 2-3



Bolivia en la Feria del Libro de Cuba

Págs. 6-7

LEGADO MUSICAL QUE PERDURA COMO UN ÍCONO ORIENTAL

Gladys Moreno, la aguerrida voz que unió a Bolivia

La biografía de una de las cantantes más importantes del país pertenece a la colección Biblioteca Biográfica: Rumbo al Bicentenario, que impulsa la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia (FC-BCB).

Estéfani Huiza Fernández

U n 28 de noviembre de 1933, en Santa Cruz de la Sierra nace una de las voces que cambió la historia musical del país con su canto, Gladys Moreno Cuéllar. En ese entonces, Bolivia era gobernada por Daniel Salamanca, mientras que la Guerra del Chaco acechaba al país. Como presagio de ese suceso, su voz se inmortalizaría con la cueca *Infierno verde*, una de las canciones emblemáticas de ese periodo nefasto de la historia del país.

A 91 años, en la ciudad natal de la también llamada 'Embajadora de la Canción Boliviana' se presentó hace poco su biografía que cuenta los momentos más emblemáticos de su vida. La noche estuvo amenizada por una de sus sucesoras, Guísela Santa Cruz, quien también cuenta en el libro titulado *El*

alma del canto boliviano, biografía de Gladys Moreno algunas enseñanzas que le dejó su mentora.

El público cruceño acudió de forma masiva a esa actividad, las generaciones convivían y disfrutaban el momento. La música borró toda brecha, más al contrario, unió a varios corazones. Los invitados recordaron aquellos viejos momentos, épocas y tiempos distintos a este.

Mientras la noche avanzaba, las palabras escritas en el libro parecían cobrar vida y llevaban a todos los asistentes hacia aquellos momentos en los que se empezaba a escribir la historia musical del país.

NIÑA TRAVIESA

Entre aquella multitud que aguardaba por la presentación del libro se encontraba la única hija de la cantante, Ana Carola Tomelic. Mientras ella observaba el cándido rostro de su madre, en las fotografías y pinturas expuestas en la Sala Chiquitano, varias personas se acercaban a conversar y expresar el respeto hacia su madre.

"La infancia de Moreno transcurrió en un torbellino de travesuras y visitas al campo. Uno de los

momentos más felices era las vacaciones escolares. Su tío Germán Moreno Suárez enviaba un camión que recogía poco a poco, a los 45 primos de la familia y los recibía en Patujú, la hacienda que tenía cerca de Montero", cuenta el autor de la biografía, Javier Méndez Vedia.

La pequeña, en su afán desafiante y rebelde, trepaba los techos de su casa mientras jugaba tuja (juego que consiste en esconderse). Años después, a ello se atribuiría la forma curva de su brazo derecho, por las constantes fracturas que sufría al saltar de las alturas de los árboles.

Esa rebeldía prematura e imponente carácter más tarde sería fundamental para formar su carrera artística. Amigos y colegas cuentan que la marcada personalidad de Moreno no permitía falta de respeto ni para sus músicos, ni el público.

"Tenía sus normas. No permitía que nadie conversara. Cuando alguien estaba interrumpiendo su interpretación, se paraba a mitad de la canción. Decía: bueno, la gente aquella no ha venido a escucharme. Me voy a callar para que ellos conversen más fuerte", recordó el cantante Renán Vargas (1945-2018).



Ahora
EL PUEBLO

Crónicas

DIRECTOR
Carlos Eduardo Medina Vargas

COORDINADORA
Milenka Parisaca Carrasco

ESCRIBEN EN ESTE NÚMERO:
Susana Bejarano
Estéfani Huiza Fernández
Víctor Montoya

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN
Gabriel Omar Mamani Condo

CORRECCIÓN
José María Paredes Ruiz

FOTOGRAFÍA
Gonzalo Jallasi Huanca
Jorge Mamani Karita

Redes Sociales



www.ahoraelpueblo.bo

La Paz-Bolivia
Calle Potosí, esquina Ayacucho N° 1220
Zona central, La Paz
Teléfono: 2159313



▶ LA MÚSICA, UNA FORMA DE PROTESTA

Era 1957, Hernán Siles Zuazo gobernaba el país, el panorama posrevolucionario implicó cambios drásticos en su gobierno. El descontento de los obreros liderados por Juan Lechín Oquendo y

todo su séquito acrecentó la formación de organizaciones sociales en todo el país. En Santa Cruz ese año marcó el inicio de las luchas cívicas, era un pueblo que buscaba su desarrollo económico y social. Las protestas tomaron las letras de las canciones como el conocido taquirari cuyas composiciones versaban sobre la lucha del agua potable. Gladys Moreno también fue parte de esa lucha.

"Agua potable, hemos pedido para pavimento y luz. Once por ciento se ha conseguido para Santa Cruz", dice un taquirari que rememora el pedido de desarrollo de la sociedad cruceña.

Dos años antes de esa vehemente solicitud (1955), la cantante grabó el álbum *Cuatro melodías eternas* en la voz de Gladys Moreno, en Discos Méndez. Para 1957, la situación política y social se había complicado, hubo enfrentamientos, se instaló el Estado de Sitio en Santa Cruz.

Gladys Moreno brindó su apoyo y esfuerzo para conseguir lo que demandaba la población. "Otra vez volvió a los techos, esta vez no como niña, sino como veinteañera comprometida a la causa. Desde esas alturas, pasaba algunas cananas o esterillas con municiones a quienes estaban perseguidos. También les daba comida y alguna palabra de aliento. Era aguerrida y líder por naturaleza", se lee en la biografía de la cantante escrita por Vedia.

UN FINAL TRANQUILO

Voz/alma/paúro/Medio corazón arrancado de Santa Cruz se fue contigo/En tu casa de la Murillo los pájaros de la memoria te seguirán visitando. (Poema de Emilio Martínez)

La noche del jueves 3 de febrero de 2005 salió temprano a recoger su pensión vitalicia, después a la peluquería, le gustaba arreglar su cabello, llamó a su hija para ir de compras, llegó a su casa, bebió una taza de café y se acostó, porque se sentía fatigada.

El trabajo retuvo a su hija, Ana Carola, quien recibió una llamada de su padre, le comunicaba que su mamá no estaba bien. Cuando llegó su madre ya había fallecido.

A pesar del tiempo, ese que nunca da tregua, la voz de Gladys Moreno continúa siendo escuchada por todas las generaciones. Su voz no sólo se convirtió en un ícono de la música oriental del país, sino que unió al país al interpretar, de forma magistral, cuecas y taquiraris.

La presentación del texto que retrata la vida de Gladys Moreno culminó con las palabras del presidente de la FC-BCB, Luis Oporto Ordóñez, quien recordó que la cantante inició muy joven su carrera artística, además de los logros que consiguió dentro y fuera del país.

"Yo tenía en mi casa, en las minas de siglo XX, un disco de Gladys Moreno, era uno de 78 revoluciones. Era muy conocida en las minas, se apreciaba su voz e interpretación musical, por ello se la nombró la 'Embajadora de la Canción Boliviana', muy pocas mujeres lograron alcanzar esos logros", destacó.

Una ola de aplausos inundó la sala al escuchar a Guísela Santa Cruz junto a la voz de Gladys Moreno. Ese momento quedó guardado en la memoria de los presentes, quizá como esos misterios del corazón, los que no se pueden descifrar, pero son los que a veces nos hacen reír y otras llorar. Bien lo dice el taquirari: *"porque hay en ella la gloria de amar y amar también es sufrir"*.



LA AMANTE CELOSA Y SEDUCTORA DEL TÍO

La estatuilla de la Chinasupay

A pesar de ser símbolo de lujuria y pecado, la Chinasupay desafía la hipocresía y la doble moral, encarnando los deseos más profundos de la mujer.

Víctor
Montoya

En uno de mis viajes a la Villa Imperial de Potosí, el artista Edwin Callapino me entregó la estatuilla de la Chinasupay, la amante celosa y seductora del Tío de la mina. Me la traje en el autobús hasta la ciudad de El Alto, empaquetada en un cartón cuyo rótulo advertía: "Contenido frágil".

No la miré sino hasta que llegué a casa. Me aguanté la curiosidad con irresistible paciencia, como quien espera y desespera por descubrir la sorpresa escondida en un embalaje parecido a un regalo de Navidad. Además quería darle una grata sorpresa al Tío, quien estaba esperándola ansioso desde hace tiempo, con unas ganas locas de estrecharla contra su fornido cuerpo y, acunándola con su reverendo miembro, amarla con fuerza salvaje y ardiente pasión.

Ni bien la saqué del cartón, el Tío se quedó fascinado ante la belleza de la Chinasupay, cuyos descubiertos senos le hicieron galopar el corazón. Y, como todo libertino aficionado a los excesos de la carne, no tardó en examinarle el trasero con la cara encendida por la lujuria, calculando el grosor de sus muslos y el diámetro de su cintura. Al final, como la Chinasupay estaba despojada de su bombacha, el Tío le clavó la mirada en la concavidad húmeda de su cuerpo.

La Chinasupay, aunque es fría en apariencia, pero caliente a la hora de ofrecer su cuerpo al hombre que le dedique su vida y amor, no se molestó por las miradas libidinosas ni los gestos imprudentes de su amado amante. Estaba acostumbrada a exhibir sus encantos en los Carnavales, donde forma parte de los danzarines de la diablada, que representan la lucha entre el Bien y el Mal, entre Dios y Satanás.

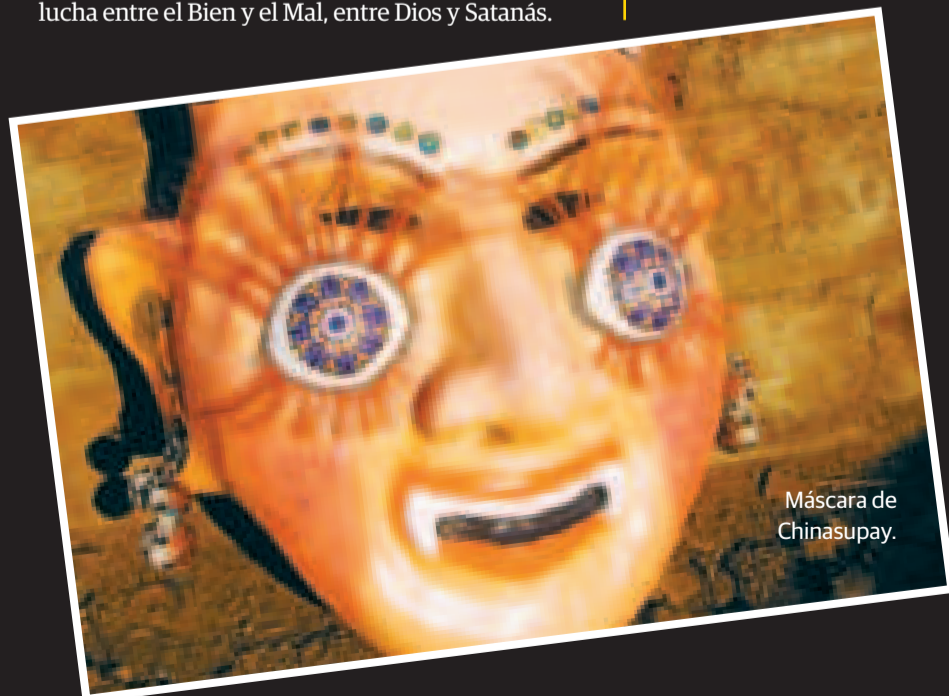
En los Carnavales ella luce una máscara de mujer coqueta, una tentadora sonrisa y dos pequeños cuernos en la frente; sus ojos grandes y celestes tienen una expresión pícaro, sus pestañas son largas y revueltas, sus labios de granate, carnosos, seductores y entreabiertos dejan entrever una dentadura tan perfecta como el arco de cupido. Así, flanqueada por Lucifer y Satanás, avanzando dando brincos en zigzag, como si dibujara una serpiente reptando hacia el mismísimo infierno. En la danza es vigilada por el Arcángel San Miguel y acompañada por osos, cóndores y diablos que encarnan los siete pecados capitales.

La Chinasupay no baila solo por devoción a la Virgen del Socavón, sino para conquistar el amor del Arcángel San Miguel, quien, a pesar de ser su rival y el rival del Tío, es su amor platónico, el amor de sus amores, pero un amor imposible al fin y al cabo, porque si ella, lejos de hechizar a los hombres con el movimiento provocativo de sus nalgas y senos, encarna los atributos de un ser infernal, el Arcángel San Miguel es dueño de una apariencia atractiva, corazón incorruptible y espíritu tranquilo, atributos preferidos por Dios.

Sin embargo, la Chinasupay, con su blonda cabellera flotando al aire, no deja de enseñarle las tetas ni las piernas en el recorrido por las calles de la ciudad, como si quisiera hacerle caer en la tentación, pero el Arcángel San Miguel, consciente de que es el guerrero de Dios y guardián del reino celestial, la esquiva una y otra vez, como un santo enfundado en traje inmaculado; máscara de ángel, casco invulnerable, coraza azul, blusa de seda blanca, falda corta, botines de media caña, escudo plateado y espada en ristre.



Chinasupay.
Aguafuerte de
Oscar Yana,
2001.



Máscara de
Chinasupay.





Una diablesa,
pintura de
Reinaldo
Chávez.



Todos saben que la Chinasupay, como no encuentra ninguna razón para que una mujer se consagre a la virtud de la castidad, atenta contra las buenas costumbres sexuales y pone en jaque a los hombres que la acosan en los Carnavales, intentando manosearla donde no deben y probar el elixir que ella guarda celosamente para el Tío de la mina, el único macho capaz de hacerla navegar en las estrellas y el único ser incapaz de renunciar a los placeres de la carne.

El Tío entiende y tolera las irreverencias de la Chinasupay, incluidos sus atrevimientos más extravagantes, que concitan la crítica de los devotos de la Virgencita del Socavón; es más, él mismo me contó que en cierta ocasión, cuando demostraba una danza llena de piruetas y saltos, como si no quisiera quemarse los pies en las brasas del infierno, tuvo la osadía de dejar escapar de su mano una blanca paloma y de su blanca blusa una blanca teta, aureolada por un pezón rosado, tan propio en las mujeres que superan el rubio platinado.

La Chinasupay no soporta la hipocresía ni la doble moral. Es la que mejor simboliza el secreto que cada mujer guarda en el fondo de su alma, en el oscuro pozo del subconsciente. Si la mujer calla, la Chinasupay habla como bruja deslenguada; si la mujer llora, la Chinasupay ríe a mandíbula batiente; si la mujer sufre, la Chinasupay se regocija con el dolor de los hombres; si la mujer goza de la vida y el amor, la Chinasupay goza junto con ella, por ser el fiel reflejo del yo profundo de una mujer que se mira en el espejo.

La Chinasupay, que simboliza la lujuria y el pecado, tiene el cuerpo esculpido de carne ideal en el que todo es bueno y bello, tan bello que perturba la razón y levanta el animal en reposo de cualquiera que la mire por adelante o por atrás. No hay hombre sobre la faz de la tierra que no se enamore del fulgor de su belleza; digo fulgor, porque todo su cuerpo es luminoso como una lámpara; más todavía, puedo aseverar que su enigmática belleza, hecha de miel y de fuego, puede abrirle incluso las puertas del Paraíso.

La Chinasupay será también ama y señora en mi casa, pero como quiero que baile en esa suerte de ballet infernal, que es la danza de la diablada, ejecutada por los seres llegados de los avernos y por el Tío de la mina, quien se muestra en los Carnavales con su traje de Lucifer, le pediré al mejor mascarero y artesano de Oruro confeccionar un traje de lujo para la Chinasupay, que ahora mismo está semidesnuda, con sus intimidades expuestas a la vista de todos.

Me imagino que su traje estará compuesto por diadema de oro y gemas preciosas, blusa escotada, corpiño brocado, minipollera decorada con dragones bordados con hilo Milán, medias nylon, bombacha con encajes, cetro de mando y pañoleta al cuello; sus botas de taco alto, caladas en la parte trasera y hasta la pantorrilla, llevarán aplicaciones de realce, como un chorizo que simboliza el órgano genital masculino, para que todos sepan que la sexualidad de la Chinasupay es voraz como las llamas del infierno. Y, como es natural, para engalanar su aspecto de diablesa, llevará alhajas con engastes de pedrería en las orejas, el cuello y los dedos.

Mientras esto ocurra, y con todo el respeto que se merece el Tío, "ch'allaré" por la feliz estadía de los dos, augurándoles eterno amor y eterna vida, aunque sé que ellos, que son mis huéspedes de honor, llegaron a mi casa para revelarme los secretos escondidos en el baúl de sus recuerdos que, más que recuerdos, son el crisol donde se fundieron los cuentos, mitos y leyendas de la tradición oral de los mineros.



La Chinasupay, que simboliza la lujuria y el pecado, tiene el cuerpo esculpido de carne ideal en el que todo es bueno y bello, tan bello que perturba la razón y levanta el animal en reposo de cualquiera que la mire por adelante o por atrás".

La Chinasupay
en la ch'alla.
Propiedad de V.
Montoya.





BRILLÓ CON SU RIQUEZA CULTURAL Y SU VIBRANTE MÚSICA

Bolivia en la FERIA del Libro de Cuba

La destacada participación del Estado Plurinacional en la Feria del Libro de La Habana se caracterizó por la presentación de obras que subrayan la relevancia de la cultura y la música en la historia de Bolivia. Entre ellas se encuentran las biografías de dos prominentes figuras femeninas de las melodías bolivianas: Encarnación Lazarte y Gladys Moreno.

Susana Bejarano

En Cuba se miran las cosas de otra manera. Es la sociedad del ideal de justicia social que hace aguas. A los cubanos les han quitado la posibilidad de relacionarse abierta y libremente con el mundo y eso ha derivado en una serie de carencias, de limitaciones que no se esconden... Sin embargo, la decisión de EEUU de bloquear la Isla no ha logrado vencer al gobierno castrista y tampoco quitarles la sonrisa a los cubanos. Aunque no quiero caer en la romantización del sufrimiento de ningún pueblo, es evidente que cuando se llega a Cuba el primer calor que se siente es el de su gente...

Fidel Castro dijo que la cultura era "un derecho del pueblo". Desde la Revolución, en 1959, los cubanos se propusieron ligar la educación y la cultura. Sostuvieron que la cultura es el único camino para la supervivencia de la Revolución y la liberación de la gente. Cuánta razón tuvieron. Desde entonces, la cultura está en el primer orden de necesidades. "Estamos sufriendo falta de combustible, pero no podemos dejar que la gente no tenga la Feria del Libro. Si la gente está sufriendo por las carencias que provoca la falta de gasolina, ¿cómo podemos dejarla también sin cultura? De ninguna manera", dijo un alto funcionario del Gobierno cubano en su alocución en la trigésima segunda Feria del Libro, que se desarrolló del 15 al 24 de febrero de este año.

Bolivia participó en esta versión de la feria con una delegación conformada por el Ministerio de Culturas, la Editorial del Estado y la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia (FC-BCB). Se expuso la producción de la Editorial del Estado y las últimas publicaciones de la Fundación Cultural. Presentamos las últimas entregas de la Colección Biográfica para el Bicentenario, comenzando con la biografía de Encarnación Lazarte, más conocida como 'Mamá Encarna', se trata de un texto sobre la vida de una campesina boliviana en situación

de pobreza que, pese a ello, hizo una enorme contribución musical.

Lazarte nació antes de la Revolución del 52 en las tierras de unos gamonales. El libro, escrito por Tania Suárez Sánchez, cuenta que cada que los animales tenían cría, la mitad de los nacidos se entregaban al patrón. Lo mismo pasaba con los frutos que producían en las pequeñas parcelas. Accedían a ellos pagando con su mano de obra. "Mi mamá y mi papá trabajaban todo el día en las tierras del patrón y nuestra pacerla la trabajaban en la noche", recuerda.



► Encarnación es una cantante y compositora de coplas quechuas. Fue la primera mujer indígena en nuestro país en grabar discos en su idioma. En la década de los 60 y 70, su fama en los valles y el altiplano boliviano la llevaron a hacer largas giras y grabar más de una treintena de discos. La musicalidad, belleza y picardía de sus versos destruye el mito de que no puede componerse gran poesía en lenguas nativas.

Cuando Lazarte estaba en auge, se reprodujo la larga historia de la explotación de los indios. Las regalías no eran para ella sino para la disquera. También el machismo estructural, obstáculo indefectible para las mujeres, se manifestó. Lazarte cuenta que a su padre no le gustaba que cante, pues no consideraba que era algo que debían hacer las mujeres, así que tuvo que ser su madre y sus hermanas las que la acompañaban a los festivales de otras comunidades, donde ella cantaba. Encarnación copleaba con otras mujeres que fueron quedándose en el camino porque, una vez casadas, sus maridos no las dejaban cantar. Lazarte tardó mucho en casarse, precisamente porque temía que le pasara lo mismo que a sus compañeras.

Las letras de sus coplas acompañan el calendario agrícola: para el carnaval se agradece la cosecha; para mayo y agosto, se canta a la fertilidad. Encarnación es uno de los mayores exponentes femeninos de la música boliviana. El cochabambino Franklin Anaya, fundador del famoso Instituto Laredo, sentenció una vez que es la artista más importante de Cochabamba. Sus coplas se escuchan en los valles cochabambinos, chuquisaqueños, tarijeños y hasta en las tierras altas. Pese a todo esto, ella nunca pudo vivir de su música y hasta hoy depende de lo que produce en el campo.

GLADYS MORENO

La Fundación del BCB presentó también la biografía de Gladys Moreno, 'La embajadora de la canción', escrita por el periodista Javier Méndez Vedia. Moreno nació en Santa Cruz cuando esta ciudad tenía cerca de 30 mil habitantes y era muy diferente de la próspera y poblada urbe que es hoy.

Comenzó a cantar a los 13 años en las misas; pronto saltó a la radio, donde un productor pacheño la escuchó y no dudó en que su voz la encaminaría al éxito... Grabó en el exterior muy rápidamente, pero antes tuvo que aplacar el machismo de la sociedad, que no veía con los mejores ojos que una jovencita fuera el centro de atención o que viajara sola. Por suerte, y de forma simétrica a lo ocurrido con Encarnación Lazarte, contó con el apoyo irrestricto de su madre y hermana, que la acompañaban a todos sus viajes y presentaciones.

La voz de Gladys Moreno tenía la particularidad de llegar a tonalidades distintas en una sola palabra. El gran músico Pirai Vaca, que dedicó mucho tiempo a estudiar esta voz, dijo que "con ella (Moreno) era capaz de hacer todo". La propia Gladys, en cambio, opinaba que tenía una "voz analfabeta". Quizás sí lo era, en términos académicos, ya que no sabía leer una partitura ni estudió las técnicas de manejo de la voz. "Simplemente se comía las palabras, las masticaba" y salían canciones. A varios de sus productores extranjeros les parecía increíble la claridad de su canto y más increíble aún que no fuera el resultado de escuela alguna.

Moreno tardó en casarse, al igual que Lazarte. A pesar de las enormes distancias sociales, económicas y culturales que existían entre ambas, sufrieron en común las injusticias sociales que

oprimen a las mujeres. Gladys sabía que casarse significaría o podría significar la necesidad de abandonar su gran pasión, que era la música. Estos temores se hicieron realidad, aunque inicialmente no por restricciones maritales directas. Gladys había perdido varios embarazos. Le dijeron que la forma de conservar un bebé en el vientre era permanecer en cama los nueve meses de gestación. Lo hizo y así llegó al mundo Ana Carola, su única y amada hija.

Luego del nacimiento de la niña, surgió la posibilidad de una primera gira en el extranjero y ahí intervino el machismo directamente. El marido se opuso: "tenemos una hija que nos costó mucho tener", le dijo. Ella se quedó. Optó por la familia sobre la música, sostiene el libro. Sin embargo, nunca dejó completamente de cantar.

Gladys Moreno interpretó música tradicional cruceña, que no necesariamente compuso. En cambio, se ocupó de revisar cada una de las canciones que interpretaría. "Si no me llega al alma, no la cantaré", decía. Ese fue el secreto de su arte. Así, sus canciones se convirtieron en emblemas de la música cruceña y boliviana. Sin saberlo quizás, Moreno tejió uno de esos puentes que sólo puede montar el arte sobre el clivaje "colla-camba".

Por la profesión de su padre, que era militar, vivió y creció parte de su juventud en La Paz, y a esta ciudad le dedicó muchas de sus obras. Vivir en la sede de gobierno le dio una perspectiva más integral del país y esto se reflejó en su arte. Gladys le dedicó melodías prácticamente a todos los rincones de Bolivia, aunque para ella "el alma de Santa Cruz está en estas canciones", quizás sabiendo que estaba contribuyendo a construir la identidad cruceña de hoy.



EN EL CAMPO FERIAL CHUQUIAGO MARKA

El Señor de los Anillos y El Hobbit, en formato sinfónico

La Sinfónica Chuquiago regresa con un ciclo dedicado a las aclamadas trilogías de John Ronald Reuel Tolkien. Bajo la dirección del maestro Christian Asturizaga, presentará un concierto sinfónico-coral en colaboración con el coro De Profundis y la Jedi Academy Bolivia.

Ahora
El Pueblo

La majestuosidad de la música sinfónica se fusiona con la magia del cine en el evento más esperado del año: *Sinfónica Chuquiago de Película El Señor de los Anillos y El Hobbit Sinfónico*. Este majestuoso concierto se desarrollará el sábado 16 y domingo 17 de marzo en el auditorio Illimani del Campo Ferial Chuquiago Marka, a las 19.00 horas.

Bajo la dirección del maestro Christian Asturizaga, la Sinfónica Chuquiago interpretará la música de Howard Shore, compositor de las icónicas bandas sonoras de las aclamadas trilogías cinematográficas: *El Señor de los Anillos* y *El Hobbit*, transportando a los espectadores a la Tierra Media del universo de J.R.R. Tolkien, a través de la fantasía musical de este épico concierto sinfónico-coral, dando vida a los momentos más memorables de estas legendarias películas.

Se suman a esta aventura, que se presenta por primera vez en Bolivia, el coro De Profundis, dirigido por Omar Garay, cantando en los lenguajes creados por Tolkien, junto con la voz de Ismael Cabrera y otros destacados solistas; mientras la Jedi Academy, dirigida por Mauricio Céspedes, dará vida a los personajes con asombrosos cosplays e impresionantes coreografías de combates medievales.

El concierto promete una auténtica experiencia fuera de serie, donde el público podrá apreciar en la antesala la exposición de objetos de colección y realizar actividades de recreación como juegos de roles, para luego disfrutar de este impresionante trabajo artístico coordinado, sumergiéndose en la maestría interpretativa de la orquesta de los

paceños y la magia del universo cinematográfico de Peter Jackson, la proyección de las escenas más icónicas de sus obras maestras cuidadosamente sincronizadas en pantalla gigante.

Antes del majestuoso evento musical, el público podrá disfrutar a partir de las 13.00 de la Expo - Tierra Media, que incluirá cosplays, exposiciones de coleccionables, grupos temáticos, juegos de rol, clubes invitados, tiendas y actividades como combate medieval para los visitantes y softcombat. Además se presentará una estupenda puesta en escena y se proyectarán los sucesos más icónicos de la pantalla gigante.

VIOLINISTA Y DIRECTOR BOLIVIANO

Christian Asturizaga, violinista y director boliviano, actualmente es director titular de la Orquesta Sinfónica Chuquiago Marka y concertino de la Orquesta Sinfónica Nacional de Bolivia, institución de la que fue director de 2015 a 2017.

Su experiencia artística lo lleva a presentarse en los principales escenarios nacionales e inicia su trayectoria internacional desde temprana edad, integrando en representación de Bolivia, varios proyectos orquestales de convocatoria internacional.

Estudió en el Conservatorio Nacional de Música (Bolivia), Conservatorio de Morges (Suiza) y en el Conservatorio Regional de Metz (Francia) con Denis Clavier. Fue becado a Interlochen Arts Camp (EEUU), donde experimentó las principales áreas donde se desenvuelve profesionalmente, y que lo llevan a complementar su perfil artístico con estudios de dirección, composición y arreglos en la Universidad Loyola, la Universidad Pública de El Alto, donde obtuvo su maestría en Dirección Orquestal y en la Escuela de Dirección de Orquesta y Banda Francisco Navarro Lara.

En el área pedagógica ha obtenido diplomas de especialización de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) y de la Universidad Cordillera (UC). Por su

contribución a la cultura boliviana ha sido distinguido con la medalla Honor al Mérito Cultural, reconocimiento y homenaje como Personalidad Meritoria del Estado Plurinacional de Bolivia, el Chukuta de Oro y otros de la Asamblea Legislativa; en 2022 ha sido reconocido por su trayectoria notable entre otros 10 artistas nacionales representativos por el Club de La Paz.

SINFÓNICA CHUQUIAGO

La Orquesta Sinfónica Chuquiago, dirigida por el maestro Asturizaga, se estableció en octubre de 2017 y se destacó rápidamente como un elenco representativo de La Paz. Su propuesta abarca una amplia gama de repertorios, desde obras clásicas y tradicionales hasta proyectos que adaptan música popular, folklórica, de películas y musicales.

Desde su fundación desarrolla programas de difusión del repertorio orquestal en los barrios paceños, presentándose en los macrodistritos de la ciudad. En su año de fundación, la orquesta destacó por colaborar con el pianista solista mexicano Emilio Lluis, la soprano boliviana Diana Azero, el guitarrista boliviano Héctor Osaky y la puesta en escena de Disney Sinfónico con dirección artística de Randolph Ríos.

JEDI ACADEMY BOLIVIA

El estilo de combate jedi ha sido un hito en la cultura cinematográfica y televisiva desde 1999. Ese mismo año, Mauricio Céspedes, cofundador del primer club de Star Wars en nuestra región, inició los primeros entrenamientos de esgrima jedi, basados en una variedad de artes marciales, como iaido, kendo, wu shu y aikido, dentro de este club.

En 2015, la Jedi Academy Bolivia comenzó a operar de forma autónoma. En la actualidad, la academia ofrece clases para todas las edades, participa en obras sociales, realiza presentaciones, torneos multidisciplinarios y difunde la pasión por Star Wars y el deporte con espadas.

ENTRADAS DISPONIBLES

Las entradas están a la venta en línea y en la boletería de Tickets Line: <https://www.ticketsline.arte.bo/>

Para mayores informes y reservas puede comunicarse al: 68090491

Redes sociales: <https://www.facebook.com/SinfonicaChuquiago>

<http://sinfonicachuquiago.camus.arte.bo>